

NICOLA BORREGAARD

“ESTAMOS MUY ATRASADOS EN POLÍTICAS DE EFICIENCIA ENERGÉTICA”

El calentamiento global es una realidad mundial. En todos lados surgen políticas de ahorro energético, campañas, comerciales y educación para todos los sectores. En un país como Chile, donde la cultura energética es nueva, la creación de un programa de Eficiencia Energética es más que importante.

Por Daniela Hernández Rodríguez • Foto Vivi Peláez



Con el fin de contrarrestar el despilfarro energético y dar los primeros pasos en ahorro de energía, el Programa País de Eficiencia Energética, que dirige Nicola Borregaard, integra a distintos actores de la sociedad con el propósito de instalar una cultura de Eficiencia Energética (EE) en el país.

Economista de la Universidad de Wurzburg, Alemania; doctorada en Economía de Recursos Naturales en la Universidad de Cambridge, Inglaterra; y Master of Arts en Economía en la Universidad SUNY de Albany en Nueva York. Nicola señala que aunque nuestro país está atrasado en la materia, todavía no es tarde para reaccionar. “No nos hemos preocupado mucho del tema... En este momento no hay un mercado de eficiencia energética desarrollado y los clientes no saben qué solicitar o demandar, y los oferentes tampoco saben qué ofrecer. Hay que trabajar en eso, las energías recién están entrando al mercado, por tanto el conocimiento es bajo”, explica, y agrega que la experiencia de otros países del globo es fundamental para aplicar nuevas técnicas de desarrollo sustentable para todos los sectores productivos, incluido el de la construcción.

¿Cuál es la regulación o las exigencias para el sector de la construcción?

Estamos trabajando con el MINVU en un sistema de certificación que va más allá de la reglamentación térmica, y que informa a la gente cuánto consumo energético anual

tiene tal o cual vivienda por metro cuadrado. Ese tipo de información después puede conducir a la categorización de las viviendas, y eso nos permite establecer sistemas de incentivos financieros de apoyo a las viviendas que quedan en la categoría superior.

¿Y se encarecen los gastos de construcción?

Es cierto que el costo no tiene que ser mayor, porque muchas veces tiene que ver con la orientación de un edificio o casa. Se puede considerar el impacto del sol y eso no cuesta nada. También hay otras posibilidades en materiales de construcción, que no necesariamente son más caros, sino que son soluciones que integran ese tema y pueden ser hasta más baratas. Donde sí existe una inversión es en el tema del diseño. Cuando uno quiere construir con EE la inversión es mayor porque hay que contar con gente especializada en el tema.

CHILE CON PILAS RECARGABLES

Una de las principales labores del Programa de Eficiencia Energética es entregar herramientas de gestión, es decir, todo lo relacionado con regulación de estándares mínimos de EE y fomento para los sectores productivos con subsidios para auditorías. Otra de sus funciones, tal vez la más importante, es lograr el balance entre crecimiento país y EE.

¿Cómo se logra este equilibrio?

Nosotros claramente apuntamos hacia un desacople entre el crecimiento del consumo energético y el crecimiento económico a largo plazo. Eso quiere decir que cuando la economía crece a cierta tasa, el crecimiento del consumo energético va a ser menor al económico. Esa es una estrategia que permite avanzar de manera sustentable, lo que implica una reducción de la intensidad energética que produce el consumo.

Además, cuando se habla de la relación entre crecimiento económico y EE es necesario mencionar que esta última implica niveles de innovación tecnológica y por tanto nuevos empleos que se crean cuando se abren nuevos mercados. Introducir nuevas tecnologías y nuevos servicios significa la creación de empleos y eso le da un valor agregado al Producto Interno Bruto (PIB).

¿Ha surgido algún obstáculo con el mundo privado?

Actualmente en el sector privado estamos

trabajando con instrumentos de fomento, pero claro, cuando se introducen este tipo de regulaciones de etiquetado o normativa, que son procesos que los involucran, hay mucha discusión en el momento de elaborar la normativa. La introducción e implementación en la primera etapa no es fácil, son procesos que hay que adaptar, nuevas tecnologías que hay que incluir y costos mayores involucrados para la industria, pero ellos ven los beneficios de estos cambios tecnológicos que al final significan más negocios.

Los países industrializados empezaron las políticas de EE con la crisis del petróleo del 73 y las han mantenido, eso es lo importante, no es un tema de contingencia. Han trabajado permanentemente en los distintos sectores, aumentando de a poco los estándares mínimos, haciendo mucho fomento, y hoy nos podemos basar en esa experiencia. Eso es lo positivo para nosotros y de eso hay que elegir lo más exitoso y cercano a la realidad chilena.

¿Hay algún marco legal que respalde las políticas de EE?, ¿cómo se regula?

El programa es intersectorial, coordinador y facilitador de actividades. Hacemos muchas cosas desde la secretaría del programa, pero también se hacen cosas en distintos servicios o ministerios públicos. Por ejemplo, trabajamos con el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) en el tema de la reglamentación térmica de las viviendas. Con la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC) trabajamos el etiquetado de artefactos y ellos sacan una regulación para etiquetar correctamente los diversos artefactos. Ellos fijan la regulación, la normativa que les compete en su sector.

Ahora, la fiscalización que es distinta en cada caso, la hacen ellos y dependiendo del reglamento, se imponen multas.

¿Cuáles son las metas del Programa?

A mediano plazo nuestra meta es explotar al máximo el potencial de EE que se detectó en el país, que es del 1,5% de mejoramiento de EE anual. A medida que pase el tiempo vamos a ir evaluando cada una de las iniciativas

que el programa involucra para ver cuánto aporta cada sector a esta meta.

ENERGÍA MUNDIAL

La experiencia de países desarrollados da cuenta de que una política constante de EE puede llegar a reducir notablemente los gastos de una nación. En el caso de Chile, que tiene un potencial de ahorro del 1,5% anual, el ahorro podría llegar –en una proyección a diez años– a los US\$ 12.350 millones. Nada de mal.

¿Cuáles son las tendencias en EE a nivel internacional? ¿Estamos muy atrasados?

Sí. En términos generales estamos muy atrasados. Los países industrializados empezaron las políticas de EE con la crisis del petróleo del 73 y las han mantenido, eso es lo importante, no es un tema de contingencia. Han trabajado permanentemente en los distintos sectores aumentando los estándares mínimos de a poco, haciendo mucho fomento, y hoy nos podemos basar en una experiencia muy basta de otros países en el tema. Eso es lo positivo para nosotros y de eso hay que elegir lo más exitoso y más cercano a la realidad chilena.

¿Cómo se relaciona la integración y la EE en Latinoamérica?

En la región existen distintos grados de avance y retroceso en las últimas dos décadas, pero los más adelantados son Brasil y México. Con ellos ya nos hemos contactado en distintas áreas, partiendo por el tema del etiquetado y almacenamiento. En Brasil la normalización es muy interesante, están muy avanzados con los laboratorios y en el caso de México tienen mucha experiencia a nivel de gestión de edificios públicos y en el sector industrial. Todo eso lo estamos mirando para adaptarlo a la realidad chilena.

Con Argentina existe cooperación en el tema industrial. Pero más allá de eso, se trata de mirar el tema de la homogeneización de los estándares, en eso está el Instituto de Normalización a nivel latinoamericano, la COPAM que trabaja en la armonización de los estándares de EE a nivel de la región.

Por ejemplo, se está viendo fuerte en el tema del etiquetado de EE, que sea equivalente en todos los países latinoamericanos. Así se puede trabajar en conjunto para usar infraestructura de laboratorios de un país al otro, si no, es muy difícil hacer este tipo de colaboraciones. **EC**